

## La herencia del Movimiento Moderno en los Proyectos de Álvaro Siza para la Revolución de los Claveles de 1974

**Marta Domènech Rodríguez**

Arquitecto. Departament de Projectes Arquitectònics ETSAB UPC  
marta.domenech@gmail.com

**David López López**

Arquitecto. Departament d'Estructures a l'Edificació ETSAB UPC  
lopezlopezdavid@gmail.com



SAAL – Servicio de Apoyo  
Ambulatorio Local. Fuente:  
Nuno Grande, 2010

Este estudio parte de la actuación del arquitecto Alvaro Siza en los proyectos de vivienda social durante la Revolución de los Claveles de 1974 que formaron parte del proceso de regeneración urbana a la Siedlungen alemana de los años veinte, pero con participación vecinal, de los barrios degradados de las periferias urbanas de las ciudades lusas. Se trata de unas intervenciones críticas a los debates que revisaban las ideas derivadas del movimiento moderno librados en el último tercio del siglo XX.

*This study has its starting point at the proposals of the architect Alvaro Siza in social housing projects during the Portuguese Revolution of 1974. Those projects were conducted with neighbors' participation and were part of the urban regeneration process of the degraded neighborhoods of the Portuguese cities. This is a critical intervention to debates revising the ideas derived from Modern Movement issued in the last third of the twentieth century.*

KEYWORDS  
*autonomy, social needs, Alvaro Siza, SAAL*

PALABRAS CLAVE  
*autonomía, necesidad social, Alvaro Siza, SAAL*

# La herencia del Movimiento Moderno en los Proyectos de Álvaro Siza para la Revolución de los Claveles de 1974

## Introducción

En la época que este estudio abarca, la década de los setenta, se producía una ofensiva a las ideas derivadas del movimiento moderno. El mito de la modernidad era cuestionado y con él su convicción en el progreso y el funcionalismo. Parecía difícil sostener la legitimidad de la arquitectura en una sociedad constantemente arrollada por las innovaciones tecnológicas, el cambio demográfico y los cada vez más intensos ciclos de producción y consumo del sistema.

Para encontrar cabida en este entorno, el terreno de debate del lugar que la arquitectura ocupaba en la sociedad, fue derivando para intentar responder a las exigencias del sistema en constante cambio.

En *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production*, Kenneth Frampton desarrolla la cuestión de qué pertenece intrínsecamente a la arquitectura y no a las artes o las ciencias. La arquitectura hacía un esfuerzo por legitimarse y poner su práctica en conformidad con el discurso dominante, fuera éste la ciencia aplicada como el principio de realidad o el arte aplicado como compensación psicosocial. La crisis que acompañó a la arquitectura en los años setenta, fue superada en parte por la proposición de que la arquitectura de calidad podía continuar en forma de representaciones que pronto serían apreciadas y consumidas por el mundo del arte, surgió lo que hoy llamamos posmodernismo.

La revolución portuguesa de la primavera de 1974 que derrocó la dictadura salazarista *Estado Novo*, vino desencadenada por un periodo de fuertes reivindicaciones populares contra la organización de la producción y el consumo en el territorio y contra las reglas e instituciones que regulaban el desarrollo de la ciudad. Y en plena crisis de la arquitectura que había obrado bajo circunstancias similares en la Europa de entreguerras, en Portugal debía dar respuesta a las reivindicaciones habitacionales de las periferias urbanas de todo el país.

Alvaro Siza estuvo comprometido de inmediato con la revolución e implementó el ideal participativo de correspondencia entre arquitecto y usuario que el contexto imperaba. Como observa Moneo<sup>1</sup>, el Movimiento Moderno está bien presente en su obra y en ésta en particular, pero también es el máximo representante de aquella arquitectura que engrana con lo popular, con la construcción tradicional. Como el mismo afirma: “comenzar [un proyecto] con la obsesión de la originalidad corresponde a una actitud inculta y superficial”<sup>2</sup>.

## Autonomía de la arquitectura y necesidad social

“Detrás de nuestra preocupación por la autonomía de la arquitectura se halla una angustia que se deriva en gran medida del hecho que nada podría ser menos autónomo que la arquitectura”<sup>3</sup>

La autonomía de la arquitectura, según la tesis de Frampton, vendría determinada por tres vectores interrelacionados: la tipología (es decir, la institución), la topografía (o contexto) y la tectónica (sistema constructivo y estructural). Ninguna de las tres son decisiones neutrales y generalmente está en manos del arquitecto el juego entre la primera y la tercera. Las necesidades sociales son las que despiertan la arquitectura, las que ocasionan su origen.

Si bien las carencias del contexto, originan la arquitectura, el juego entre los tres vectores determina su autonomía. Un entorno con muchas exigencias y necesidades plantea retos que pueden producir resultados estéticamente válidos; en cambio la libertad aparente que gozamos actualmente, busca la originalidad a voces pero tan pronto como produce las nuevas formas, las aborrece. “Mucho de lo que pasa por originalidad en nuestro tiempo viene a la existencia no tanto por exuberancia poética como por competitividad”.<sup>4</sup>

Durante las décadas de entreguerras, el movimiento moderno apareció con más fuerza. La Primera Guerra Mundial había frenado la actividad de la construcción, pero también las ciudades habían acelerado el desarrollo industrial y las poblaciones urbanas habían aumentado<sup>5</sup>. La reconstrucción pues, se encontró ante una situación social, económica y tecnológica nueva. Los arquitectos debían plantearse el problema funcional de la ciudad y la renovación radical de los métodos productivos de la arquitectura sólo así podían ser capaces de llevar a cabo una investigación libre, capaz de proponer y resolver los problemas inmediatos de la existencia.

“Desde mi temprana juventud, he tenido aguda conciencia de la caótica fealdad de nuestro ambiente moderno –obra del hombre-[...]. En el curso de mi vida, creció continuamente mi convencimiento de que la práctica usual de los arquitectos, de mitigar aquí y allí la pauta desquiciada, mediante un edificio hermoso, es la más inadecuada y que debemos hallar en cambio un nuevo conjunto de valores, basados en factores constructivos tales que generen una expresión integrada del pensamiento y el sentimiento de nuestro tiempo”<sup>6</sup>

Se requería una acción decidida para reconstruir las ciudades europeas deshechas por la guerra y para resolver los problemas del descontento político generados por las formas en que la dinámica de las fuerzas dominantes impulsaban y modelaban el crecimiento tanto urbano como industrial.

“La arquitectura provee la estructura para una civilización (habitación, trabajo, esparcimiento, circulación) y así la arquitectura es también urbanismo.”<sup>7</sup>

Después de la Segunda Guerra Mundial, el Movimiento Moderno se recuperó bajo supervisión norteamericana. El arte y la arquitectura de la *alta modernidad* se convirtieron en expresiones culturales del *establishment*, promoviéndose una versión “capitalista-corporativa”<sup>8</sup>. La nueva modernidad que de ello resultó fue, tecnocéntrica y racionalista, a la vez que se imponía como obra de vanguardia para las élites con gusto. Pero también se impuso aceleradamente, justificándose como proceso de modernización progresista tanto en la Europa destruida por la guerra como en un Tercer Mundo en rápido proceso de descolonización.<sup>9</sup> Y es admisible afirmar, como han sostenido algunos críticos, que la penetración de la industrialización de tipo capitalista en la construcción a gran escala terminara por convertir las obras construidas tras la guerra para la clase obrera «en símbolos de alienación y deshumanización» (Frampton, 1980).

El mito de la máquina y el rechazo del ornamento y el diseño personalizado, que iban de la mano de las industrias de la construcción a gran escala<sup>10</sup>, constriñeron la autonomía de la arquitectura de tal forma, que de algún modo condujeron a la eclosión de un *expresionismo abstracto* que mostraba los traumas de las Guerras Mundiales o las bombas de Hiroshima y Nagasaki. En el arte, con celebridades como Pollock o Rothko y en la arquitectura mucho más tarde, de la mano de Liebeskind o Ghery. Sus obras resultaron ser fundamentales políticamente, puesto que se separaban del movimiento moderno y de las expresas vinculaciones socialistas del mismo. La despolitización de esta nueva forma de expresión autónoma en sentido liberal se aprovechó enseguida como arma ideológica. «La represión imperante carecía de importancia porque las telas atrevidas de Pollock demostraban que los Estados Unidos eran el bastión de los ideales liberales en un mundo amenazado por el totalitarismo comunista»<sup>11</sup>

En rasgos generales, podríamos distinguir tres etapas en los proyectos de vivienda durante el período moderno antes de la Crisis del Petróleo y la Revolución de los Claveles, a saber: la de entreguerras, en una sociedad sometida a la opresión de un sistema en grave y profunda crisis, la autonomía de la arquitectura se entendía, no individualistamente, sino como una diferenciación de orden moral en virtud de la cual los arquitectos se planteaban el problema funcional del entorno y llevaban a cabo una investigación autocrática y libre; una segunda etapa, la posterior a la Segunda Guerra Mundial, en la que la idea de autonomía toma peso en cuanto a proyectos más desvinculados de la vida social, a favor de ser más academicistas y condicionados a gramáticas más estrictas e internas a la arquitectura; y finalmente, una tercera etapa, en la cual, por un lado, hablamos de una arquitectura crítica tanto con los principios estéticos de la arquitectura moderna como a su intención de convertirse en redentora social y que aboga por recuperar estilos historicistas y culturalistas. En segundo lugar, en estos años, apareció una corriente que respondió a un objetivo inverso aparentemente: Ahí donde el primer grupo criticaba la arquitectura moderna por ser abstracta e inaccesible, el segundo grupo aceptaba esta misma desintegración de comunicación y consenso, abogando por una autonomía de la “libertad total”.

## Álvaro Siza en los proyectos para la revolución de los claveles

La Revolución de los Claveles enseguida se puso a mejorar las condiciones de vida sobre todo en los sectores sociales marginados de las periferias urbanas de Portugal. En el ámbito de la vivienda social el programa SAAL, lanzado en julio de 1974 por el arquitecto Nuno Portas -entonces Secretario de Estado de Vivienda del Primer Gobierno Provisional- buscaba una rápida y directa respuesta a las necesidades habitacionales, de las comisiones de vecinos de todo el país, apoyados técnicamente por equipos interdisciplinarios formados por arquitectos, sociólogos, asistentes sociales y juristas -las denominadas *Brigadas SAAL*-.

Para la mayoría de los arquitectos portugueses implicados, fue un imperativo asumir esos barrios marginales autoconstruidos rehabilitándolos, o aprendiendo tanto de su tipología como de su morfología en el diseño de nuevos conjuntos residenciales.

Siza proyectó para la SAAL viviendas en Oporto entre 1974 y 1977, en el barrio de São Victor en el sector oriental y en Bouça en el sector occidental de la ciudad. Fueron programas modestos hechos con mucha prisa y construidos aun más rápido. Los primeros gobiernos revolucionarios trataban de resolver la urgencia social y concretar, en menos de dos años, políticas públicas semejantes a las que otros países europeos ya desarrollaban.

A principios de 1975, se construyeron los primeros bloques de estos barrios. Fueron proyectos nacidos de procesos participativos tanto en el diseño como la construcción, colocando, frente a frente, en debate permanente, a los técnicos de las brigadas y a los ciudadanos, y excluyendo otras formas de gestión que no resultasen de su interacción cotidiana. Siza ponía en juego los tres vectores, que citaba Frampton, que determinaban la autonomía de la arquitectura. Sus proyectos se originaban por la necesidad habitacional de las periferias urbanas; barrios con construcciones muy precarias y barracas, desprovistas de servicios y ocupadas por trabajadores inmigrantes de la oleada tardía de industrialización portuguesa.



Fig 2. Bouça. Fuente: Alvaro Siza.

En São Victor, podemos distinguir dos factores predominantes: el primero, la forma de inscribir la obra en el lugar, conservando los límites de una antigua edificación “ilha” y dejando un espacio relacional semipúblico entre las viviendas y la calle; y el segundo, esta coexistencia de lo nuevo y lo viejo, negando hacer *tabula rasa* para aplicar la racionalidad de la tipología de viviendas en hilera.

En Bouça, integró la herencia del lugar a las tipologías habitacionales germánicas racionalistas de los años 20 en las que la cuestión de la vivienda social era el debate crucial para la construcción de la ciudad.<sup>12</sup> Siza modificaba la tipología de viviendas en hilera por causas contextuales. La tipología alemana<sup>13</sup> se generaba no sólo por su propia

organización interior sino que también respondía a la trama residencial que le rodeaba girando la ordenación de los bloques. Esto se reflejaba en tres operaciones distintas: En primer lugar, los finales abiertos típicos de la tipología en hilera estaban ligeramente modificados al estar parcialmente cerrados por una barrera acústica que a la vez que aislar del ruido del ferrocarril adyacente serviría, de haber sido completado, como límite del espacio público del conjunto; en segundo lugar, el remate de las cuatro filas paralelas se hacía con esquinas irregulares que contenían equipamientos semipúblicos de uso para los vecinos; y en tercer lugar, las perspectivas entre hileras eran centrales al núcleo histórico de la ciudad, vinculando este antiguo crecimiento marginal con Oporto.



Fig. 3 São Victor. Fuente: Alvaro Siza.

Tras el golpe de estado del 25 de noviembre de 1975 de los reformistas reaccionarios y las elecciones de 1976 en que ganaron los socialistas moderados, se pasó a considerar el programa de la SAAL un proceso anárquico y radical. Tanto los golpistas como el gobierno democráticamente hicieron boicot a esta organización. La SAAL se desmanteló, poniendo fin así a dos años de fuerte activismo por parte de las brigadas. Pero a pesar de haber sido interrumpido, esta etapa marcó decisivamente la carrera de Alvaro Siza (conocido entonces como el “arquitecto participativo”<sup>14</sup>) dando lugar a diversas publicaciones internacionales con una importante repercusión sobre todo en Europa. El nuevo gobierno dejó las obras sin acabar y se abandonaron habitadas como las anteriores barracas, sin embargo “en ambos casos lo que permanece es, más que un resultado, una intención y esta tiene quizás la suficiente sutileza y relevancia como para merecer un análisis más profundo.”<sup>15</sup>

Siza no abandonó este método participativo de trabajo. En 1977, comenzó uno de sus proyectos más ambiciosos, la construcción de un barrio de viviendas sociales en la ciudad de Évora, en la Quinta da Malagueira. En el nuevo barrio aplicó todos sus conocimientos adquiridos sobre vivienda colectiva en las reformas promovidas por la SAAL. “El conjunto de la Malagueira es con mucho el grupo de viviendas que mejor ha realizado hasta ahora, ya hay indicadores de que también éste sufrirá de los problemas que son universales para la vivienda de bajo costo. En primer lugar la falta de presupuesto suficiente para realizar la obra de forma adecuada en términos de acabados, estándares de espacio, durabilidad y funcionamiento”.<sup>16</sup>

Para Malagueira, realizó dos modelos de vivienda mínima, con gran versatilidad en la distribución interior y en la totalidad de superficie útil. Una vez definidos ambos modelos, se realizaron una serie de reuniones con los vecinos para que escogieran aquel que les pareciera más adecuado y plantearán reformas, dentro de las posibilidades, para adaptarlo a las necesidades específicas de cada familia. El diálogo con las asociaciones



de vecinos fue arduo, difícil y le acarreaba duras jornadas de trabajo en su estudio para encontrar soluciones a las propuestas vecinales, que al mismo tiempo tuvieran cabida dentro de las normativas específicas para viviendas sociales, pero Siza consideraba fundamental conocer los problemas de los futuros habitantes del barrio.

## Conclusiones

En ausencia de un verdadero proyecto de cambio social que hiciese avanzar planeamientos inmediatos de cambio, parece que lo que mejor podemos ofrecer los arquitectos son debates entorno alternativas y posibilidades.

Si queremos equiparar la arquitectura con el arte, nos encontramos entre otras cosas, que a diferencia de la pintura, la música y la literatura, la arquitectura conlleva un gasto gigantesco. A pesar de que todo arte refleje las presiones del entorno, es decir que sea más o menos comercial, la dependencia de la arquitectura con las fuentes de financiación y el poder político se extiende por casi todas las facetas del proceso de diseño: emplazamiento de la obra, programa, presupuesto, materiales... Estos parámetros limitan el poder transgresor de la arquitectura, pero también acarrean el debate de la responsabilidad social.

“En estos tiempos de las decisiones, el arte también debe decidirse. Puede convertirse en el instrumento de unos pocos, los cuales hacen de dioses y deciden el destino de los *muchos* y exigen una fe ciega ante todo. O bien también, se puede situar al lado de los muchos y poner el destino en sus propias manos.”<sup>17</sup>

## Bibliografía

Argan, Giulio Carlo. *El Arte Moderno. Del Iluminismo a los movimientos contemporáneos*. Madrid, Ed. Akal, 1998

Frampton, Kenneth. *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production* en Diane Ghirardo (ed.), *A Social Out of Site Criticism of Architecture*, Seattle, Bay Press, 1991

Frampton, Kenneth (ed.). *Alvaro Siza, Profesión Poética*. Barcelona, Gustavo Gili, 1999

Grande, Nuno. *Revolución y regeneración urbana*. Jornadas “La Ciudad Viva. Obsolescencias urbanas”. 2010

Gropius, Walter. *Alcances de la arquitectura integral*. Buenos Aires, Ed. La Isla, 1977.

Harvey, David. *The Condition of Postmodernity*, Basil Blackwell, Oxford y Cambridge, Mass, 1989

Le Corbusier. *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. Buenos Aires, Ed. Infinito, 2001

Moneo, Rafael. *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Barcelona, ACTAR, 2004

Muro, Carles. *Alvaro Siza. Escritos*. Edicions UPC. Barcelona, 1997

Siza, Álvaro. *Imaginar la evidencia*. Madrid, Abbada, 2003

Testa, Peter. *The architecture of Alvaro Siza*, en MIT Press, Cambridge Mass 1999

## Notas

- 
- <sup>1</sup> Moneo, Rafael. *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Barcelona, ACTAR, 2004
- <sup>2</sup> Siza, Álvaro. *Imaginar la evidencia*. Madrid, Abbada, 2003
- <sup>3</sup> Frampton, Kenneth. *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production* en Diane Ghirardo (ed.), *A Social Out of Site Criticism of Architecture*, Seattle, Bay Press, 1991
- <sup>4</sup> Frampton, Kenneth. *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production* en Diane Ghirardo (ed.), *A Social Out of Site Criticism of Architecture*, Seattle, Bay Press, 1991
- <sup>5</sup> Argan, Giulio Carlo. *El Arte Moderno. Del Iluminismo a los movimientos contemporáneos*. Madrid, Ed. Akal, 1998
- <sup>6</sup> Gropius, Walter. *Alcances de la arquitectura integral*. Buenos Aires, Ed. La Isla, 1977.
- <sup>7</sup> Le Corbusier. Mensaje a los estudiantes de arquitectura. Buenos Aires, Ed. Infinito, 2001
- <sup>8</sup> Harvey, David. *The Condition of Postmodernity*, Basil Blackwell, Oxford y Cambridge, Mass, 1989
- <sup>9</sup> McLeod citada por Harvey identifica las propuestas de Le Corbusier tras la Segunda Guerra Mundial con el pacto de la socialdemocracia y la apuesta por una economía fordista.
- <sup>10</sup> Space, Time and Architecture de Giedion, citado por Harvey.
- <sup>11</sup> Harvey, David. *The Condition of Postmodernity*, Basil Blackwell, Oxford y Cambridge, Mass, 1989
- <sup>12</sup> Testa, Peter. *The architecture of Alvaro Siza*, en MIT Press, Cambridge Mass 1999
- <sup>13</sup> Frampton, Kenneth. *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production* en Diane Ghirardo (ed.), *A Social Out of Site Criticism of Architecture*, Seattle, Bay Press, 1991
- <sup>14</sup> Portas, Nuno en Frampton, Kenneth (ed.). *Alvaro Siza, Profesión Poética*. Barcelona, Gustavo Gili, 1999.
- <sup>15</sup> Frampton, Kenneth. *Reflections on the Autonomy of Architecture: A Critique of Contemporary Production* en Diane Ghirardo (ed.), *A Social Out of Site Criticism of Architecture*, Seattle, Bay Press, 1991
- <sup>16</sup> Frampton, Kenneth (ed.). *Alvaro Siza, Profesión Poética*. Barcelona, Gustavo Gili, 1999
- <sup>17</sup> Brecht, Bertolt. *"Cinc dificultats per a escriure la veritat"*. Barcelona, Ed. L'Escorpí, 1972.